

octavio arosemena: ideas vividas



"Daño fatal del hipotálamo", 2002, acuarela/papel, 15" X 22"

octavio arosemena: ideas vividas

Como la meditación, el acto de pintar es para Octavio Arosemena parte de un proceso de sanación natural y crecimiento espiritual. Artista autodidacta, se inició en las artes a través de la música clásica, tema que ha estudiado por años con la disciplina y el orden que caracteriza su lado científico, aquella parte de su personalidad que lo llevó a convertirse en odontólogo. Alrededor de 1997, en búsqueda de una distracción relajante –y seguramente, en el subconsciente, de la auto-expresión– compró papel y acuarelas y comenzó el camino estético que aún recorre con intensidad casi obsesiva.

Se inició en la pintura a solas, creando acuarelas que no mostraba, disfrutando el efecto terapéutico de esta nueva actividad. El enfrentamiento con la pintura y el papel, unido al proceso de convertir sus ideas en formas, lo han llevado desde entonces a crear imágenes que surgen desde lo más profundo, sin imitaciones directas ni de la moda ni de la tradición artística. Como en un flujo de conciencia, Arosemena va ordenando conceptos y figuras, produciendo obras de manera continua, cambiante y progresiva.

Su primera exposición fue de trabajos que él llamó "construcciones", acuarelas que mostraban juegos repetitivos de formas y colores, usualmente rectángulos de pigmento acuoso en patrones cuidadosamente ejecutados, que se caracterizaron por sus colores limpios, delicadas transparencias y detallada nitidez. Esos recuadros y cuadrículas fueron transformándose en formas de lápidas inscritas o documentos llenos de signos y símbolos imaginados en pinturas que el artista oportunamente clasificara como "textos", haciendo referencia silenciosa tanto al testimonio histórico como a la sobreabundancia de archivos en esta era de la informática.

El interés por el lenguaje escrito, la música y hasta la medicina sigue presente en las obras actuales de Arosemena. Series de acuarelas como "Textos e imágenes" muestran páginas colmadas de escritura, colocadas unas al lado de otras como tableros con información que no podemos leer. Por otra parte, sus composiciones a veces sugieren las páginas de una cuadrícula médica, llegando a incorporar costuras con hilo negro que recuerdan las suturas de un cirujano. Finalmente, se destaca la manera en que el artista representa la música, dando vida al ritmo por medio de formas repetidas, tonos en degradé y brochazos que bailan sobre la superficie del papel. Ya no busca, como antes, interpretar los patrones como partes de algún paisaje, sino que admite—a través de sus títulos—que el cometido es la representación bidimensional de sensaciones sonoras.

Arosemena va explorando nuevos territorios. En sus acuarelas más recientes hay referencias a eventos políticos de la actualidad, reflejo de la manera en que la violencia exterior detona reacciones interiores. Entre veladuras líquidas como nubes de color, percibimos con el ojo y la imaginación la forma de misiles, nubes atómicas, signos arabescos y figuras humanas envueltas en tonos sombríos, con toques de un rojo que sangra y se riega, como el agua cuando invade el papel.

Con relación al oficio y la técnica, sorprende la seguridad de los trazos y la armonía de los matices que logra este pintor que aún siente sorpresa ante su propia creatividad. Con pocas excepciones, Arosemena coloca la pintura sobre el papel con el primer trazo, sin enlodar el pigmento ni restregar el color, ese pecado mortal de la acuarela. De igual importancia es la manera en que le permite al papel su protagonismo en la obra, como una luz pálida y cremosa que sirve de fondo a los brochazos y, en algunas ocasiones, a arriesgados baños de color. Además, experimenta con el medio artístico, aislando secciones con goma arábiga o barniz para lograr una mayor expresividad así como bordes dramáticos entre el blanco y la pintura.

Las acuarelas de Octavio Arosemena son actuales por su fecha de creación pero antiquísimas por su conexión con los signos, el ritmo y el arte como manifestaciones del hombre. Son refrescantes por su sencillez, color y transparencia, y renovadoras por la manera en que interpretan las sensaciones de quien entiende el mundo actual como una combinación de ciencia y poesía.

Mónica E. Kupfer

octavio arosemena: curriculum

Nació en Panamá en 1958. Realizó estudios en la Universidad de Panamá, donde obtuvo el título de Doctor en Cirugía Dental en 1980. Desde 1984 se ha dedicado a la práctica privada de la odontología. De 1989 a 1995, se desempeñó como director y productor del programa radial de música "El amor a las tres naranjas". A partir de 1993 colabora con el suplemento cultural Talingo del diario La Prensa como crítico, realizando reseñas de conciertos y recitales de música clásica. De formación autodidacta, incursionó en el medio artístico a través de la acuarela.

Ha participado en varias exposiciones individuales y colectivas:

2002 "Ideas Vividas", exposición individual en el Museo de Arte Contemporáneo, Panamá.

2001 "Pequeño Formato", exposición colectiva en la Galería Arteconsult, Panamá.
XVIII Concurso Nacional de Pintura, Instituto Nacional de Cultura (INAC), Panamá, artista seleccionado.

"Textos", exposición individual en la Galería Arteconsult, Panamá.

2000 XVII Concurso Nacional de Pintura, Instituto Nacional de Cultura (INAC), Panamá, artista seleccionado.

"Estudios y Construcciones", exposición individual en el Instituto Nacional de Cultura (INAC), Panamá.

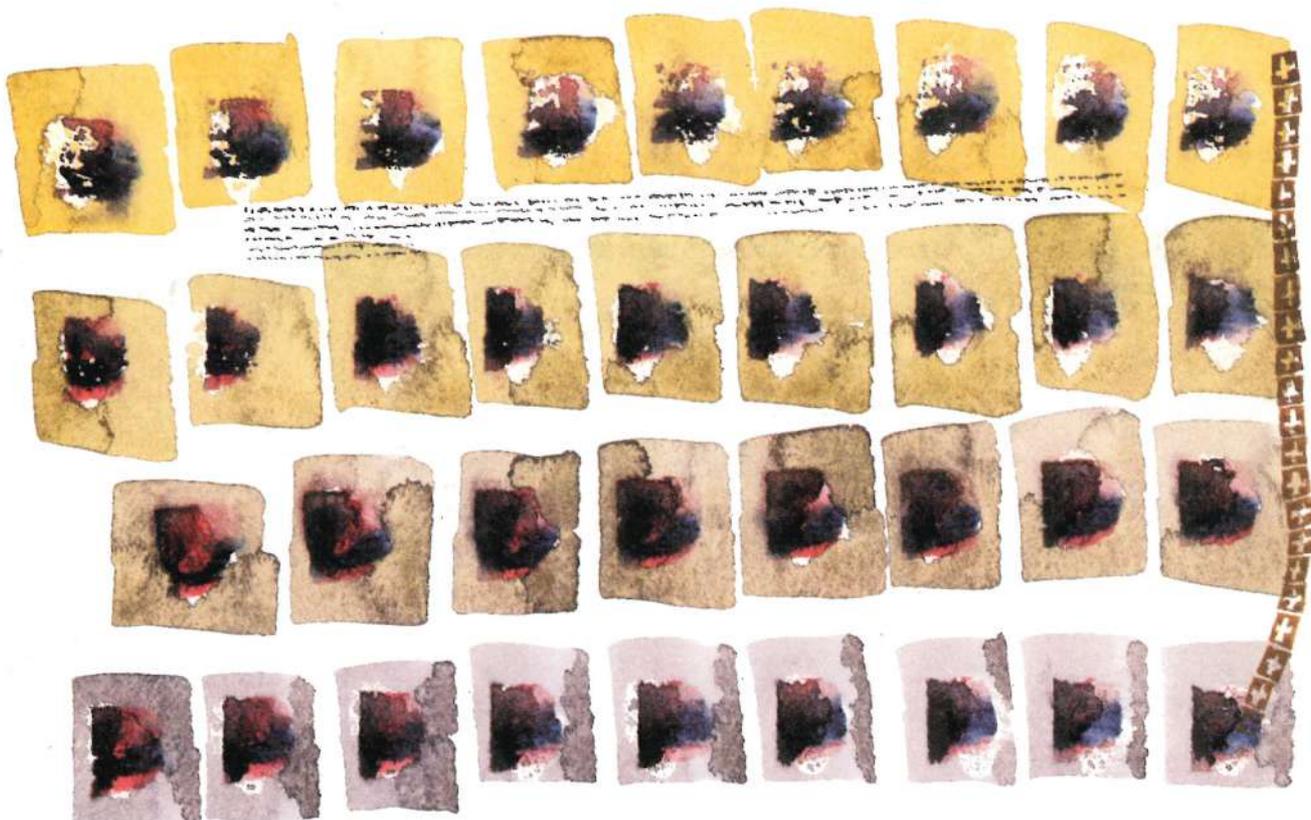
Actualmente se encuentra trabajando en las obras que presentará para la VI Bienal de Arte de Panamá, a celebrarse en junio de este año en el Museo de Arte Contemporáneo de Panamá.



"Retaliation", 2001, acuarela/papel, 12" X 18"



"Figura XXX", 2001, acuarela/papel, 12" X 9"



"Impresiones, cruces y texto", 2002, acuarela/papel, 12" X 18"

Curaduría y texto
Mónica Kupfer

Asesoría general
Adrienne Samos
Gladys Turner

Supervisión - catálogo
Tania Iglesias – Galería Arteconsult

Diseño
Ricardo López

Impresión
Imprenta Boski

Coordinación
Nuria Madrid – MAC

Portada: "Capacidad de amar", 2002, acuarela/papel, 18" X 12"

Esta muestra contó con el apoyo de



Museo de Arte Contemporáneo
Panamá, Rep. de Panamá